

ria de los enemigos: dando tan mortali-
simos golpes: que no auia quien donde
los viesse que ofase llegar. Pues que os
diremos de don Clarian que por cierto
no andaua de espacio: que assi era como
la cruel muerte para ellos: a todas par-
tes derribando los muertos / y feridos
muy espesos / auiendo sele caydo muer-
to vn caualllo / en que andaua entre los
paganos / donde muchos dellos los cer-
caron / mas a su pesar y con gran daño
fuyo auia caualgado en otro / dexando
muertos en aqllugar nueue cauall'os. El
hijo del duque serafio como lo mirasse di-
xo algunos de los suyos. Este no es hom-
bre sin falla: sino dragon ynferral de-
struydor de gentes: dezid me de dōde es
venido. Quien podra dar razon de esto
respondio vn cauallero que tal nouedad
no pensaramos: que de la ciudad de ro-
derin se descubriese. El hijo del duque
como viesse venir en su ayuda tan gran
multitud de gente de dacianos y paga-
nos / començo a efforçar a los suyos mo-
strando les el socorro que les venia: y to-
mando vna lança / mouio contra dō cla-
rian y encontro lo de traues: en manera
que falsando le las armas por buenas q̄
eran le alcanço vn poco en la carne / avn
que d'la silla no le pudo mouer. Don cla-
rian muy ayrado de aquesto: se fue para
el y alzando se sobre los estribos de su ca-
uallo / lo hirio por cima del yelmo con tā
gran fuerça de su brazo que lo hendio fa-
sta en los pechos dando con el muerto en
el campo. E discurrendo ante su haz ni-
guno hauia quien ante el se ofase parar:
sino queria quedar mal andate. E tales
cosas hazia en defension de los suyos /
que assi a ellos como a los cōtrarios: po-
nia en muy grāde admiraciō. El duque
Serafio que ya estaua acordado: estaua
mirando de de vn pequeño otero la ba-
talla: viendo las grādes cosas en armas
que don Claria hazia / dixo: O dioses /
por donde aueys embiado tal diablo a

esta gente flaca y del todo vencida en nu-
estro estoruo. Vos caualleros que en sus
brazos le sostenian: le mostraron enton-
ces a los otros caualleros companeros
de don clarian: que grādes maravillas
haziā / diziēdo. Mirad señor tambiē la
compañia ynferral que alli anda: cōfun-
diēdo nuestra gente / dexemos llegar a
estos que vienen dixo el duque serafio / q̄
yo me vengare oy dellos. El conmano d'el
rey de Bacia se venia ya acercando con
mil y tresientos caualleros / y los otros
paganos puestos en grā temor de lo que
estos preciados caualleros hazian se y-
uan retrayendo a se juntar con ellos. En
tonces Leonistan dela brena: y armaleo
de la que dixeran a don clarian que seria
bueno retraerse ala ciudad con su gente:
porque estaua muy cansada dela matan-
ça que hauian fecho: y dela gran fatiga
que hauian pasado / que valia mucho
mas no perdiendo mas gente dela que a-
ujan fecho: que si los venciessen a todos
con mayor daño. E como assi lo acorda-
ren assi lo pusieron por obra. E metien-
do la gente de pie delante: mouieron cō-
tra la ciudad / quedando ellos con otros
que menos trabajados eran en la reça-
ga. El conmano del rey de Bacia / visto
esto apresuro con su gente: llegando dō-
de el duque serafio estaua / dixo le quien
vos ha parado tal duque a vos y a vue-
stra compañía / es por auentura venido
de algūa tierra estraña algun socorro a-
la ciudad: y por dōde les puede auer en-
trado: no se q̄ os diga dixo el duque fino
q̄ esta es vna estraña auētura: que la mi-
tad dela gente del rey Arciban y la mia
es muerta: y la estrañeza de armas de los
caudillos q̄ con los christianos an sali-
do no se podria creer: socorro ami ver
por la tierra no les es venido: pues por
la mar / nuestra flotaveo estar alli como
antes. Bueno seria q̄ assi fuesse dixo vn
cauallero: mas yo vos digo q̄ es alreues
por q̄ dos naos delas de Bacia an sey-